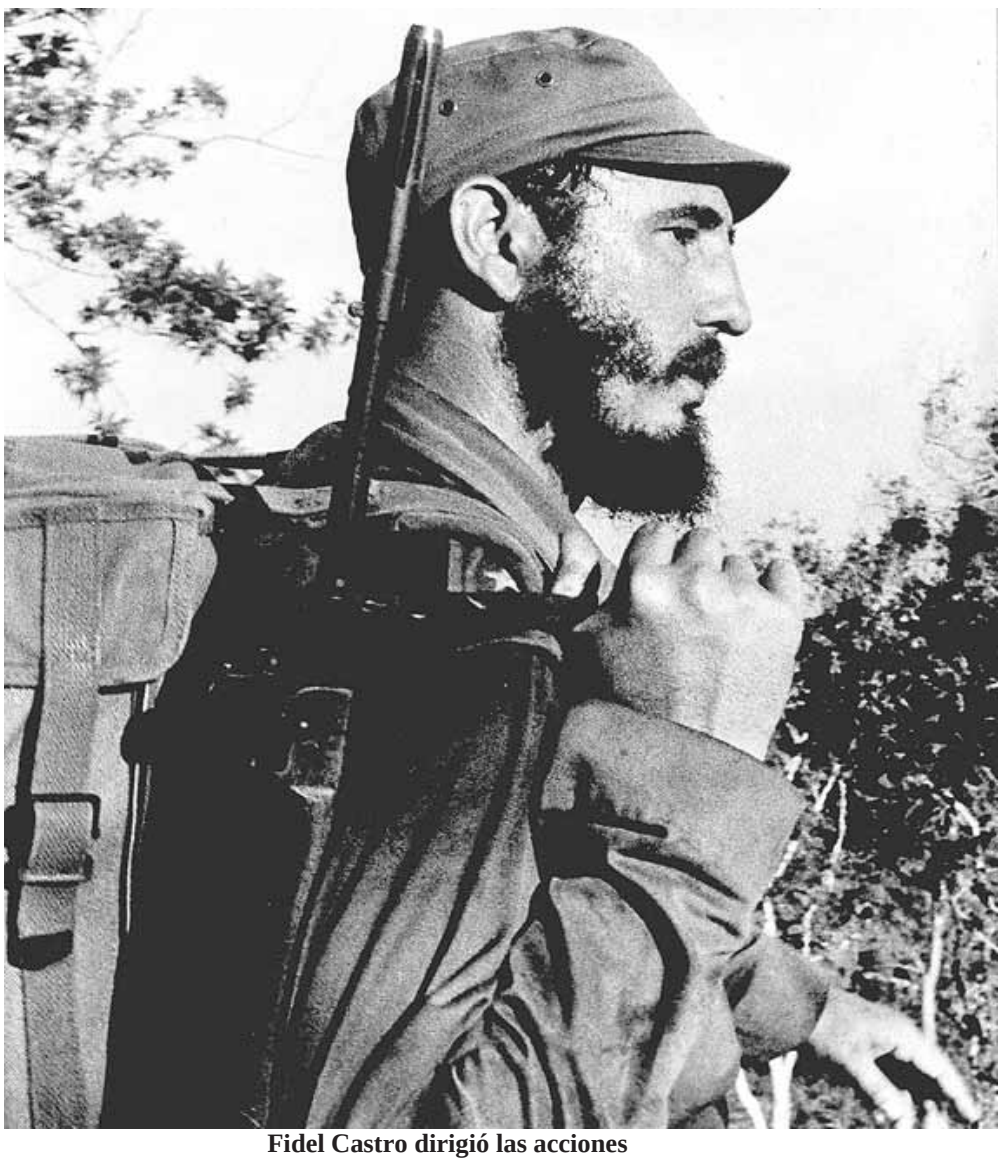
COMBATE DE CERRO PELADO

Una victoria moral del Ejército Rebelde (I)



Fidel Castro dirigió las acciones

Por ALDO DANIEL NARANJO TAMAYO

EN las descripciones del combate de Cerro Pelado aparecen algunos elementos discrepantes en relación con las fuerzas y medios rebeldes presentes en la acción: ¿dos ametralladoras 50? ¿Dos ametralladoras 30? ¿De qué calibre eran los morteros empleados? ¿Un cañón antitanque? ¿Quiénes manejaron estas armas? Además, se discuten otros dos temas: ¿una compañía o un batallón enemigo? ¿Combate o batalla?

En el tronar de los fusiles Sierra abajo sobresale el combate de Cerro Pelado, librado por fuerzas del Ejército Rebelde, el viernes, 27 de septiembre de 1958, hace 60 años. Fue muestra de la inteligencia, el valor y la iniciativa del alto mando revolucionario.

ESTRATEGIA DE FIDEL CASTRO DE 1952 A 1959

Esta acción, concebida por el Comandante en Jefe Fidel Castro, tenía como objetivo estratégico destruir una de las bases de operaciones de las fuerzas enemigas, en las cercanías de la Sierra Maestra.

Después de la derrota de la Ofensiva de verano de 1958, la jefatura batistiana mantuvo un puesto avanzado en los llanos de Cerro Pelado, en el actual municipio de Bartolomé Masó, a la vista de la serranía invicta y a cuatro kilómetros del central azucarero Estrada Palma.

La defensa la formaban un batallón de artillería, al mando del coronel Ramón Cruz Vidal, dotado de tres ametralladoras calibre 50, dos ametralladoras Browning calibre 30, dos morteros de 81 milímetros y tres baterías de cañones.

La operación la precedió un estudio minucioso del terreno y la observación cuidadosa de las posiciones enemigas. La exploración confirmó que no se trataba solo de la 93 compañía del Cuerpo de ingenieros, sino de un batallón de artillería.

El plan consistía en realizar una maniobra nocturna con el empleo de una sólida artillería: ametralladoras, fusiles-ametralladoras, morteros y un cañón antitanque de 23 milímetros.

Luego de una ordenada y progresiva preparación artillera se produciría el avance impetuoso de la infantería rebelde, mandada por el comandante Eduardo Sardiñas Labrada, Lalo, con la misión de tomar por asalto las posiciones contrarias.

LA CUESTIÓN DE LAS AMETRALLADORAS

Para la ejecución de este ataque, el Máximo Líder guerrillero decidió la utilización de una ametralladora calibre 50, manejada por el teniente Fidel Vargas Alena, ya que el capitán Braulio Curuneaux Betancourt se encontraba convaleciente en el hospital de la Comandancia General de La Plata.

"En la Ofensiva se contaba -habitualmente- con dos ametralladoras 50, una manipulada por Braulio Curuneaux y la otra por el teniente Gonzalo Camejo", cuenta Juan Estrada Viamonte, sumado a la guerrilla de Fidel desde junio de 1957.

El combatiente bayamés agrega que Camejo pertenecía al pelotón del capitán Ramón Paz, pero cuando marchaban a reforzar la primera Batalla de Santo Domingo, la valiosa arma cayó por un farallón y se le partió la tapa del mecanismo de cierre, exactamente la que guía la cinta de la pieza.

Precisa que a partir de ese momento no pudo contarse con esta segunda arma pesada. "Fidel se molestó muchísimo por este inconveniente -dijo- y mandó a arreglar la tapa de cierre al central Estrada Palma, mediante compañeros de la clandestinidad del Movimiento 26 de Julio. Fidel ordenó a Vargas que recogiera las piezas de la ametralladora defectuosa y la protegiera hasta que pudiera ser empleada de nuevo".

Por eso fue que en la Batalla de El Jigüe peleó únicamente la 50 de Braulio Curuneaux, siendo uno de sus ayudantes Fidel Vargas. Poco después Curuneaux sufrió una fractura en la rodilla derecha y casi no podía caminar. Entonces tuvo que irse a curar con el doctor Julio Martínez Páez.

Por tanto, el capitán Braulio no tomó parte en el ataque previsto. Se salió para Cerro Pelado con una sola ametralladora 50, a cargo del teniente Fidel Vargas, llevando como ayudantes a los primos Gaspar Camejo y Ángel Camejo Carmenate, y como protectores del arma a Jorge Aguirre, Wilfredo Brizuela, Arnoldo Ferrer Martínez, Eduardo Santiesteban y Rafael Verdecia, entre otros.

Se ha hablado, igualmente, que en esta operación actuaron dos ametralladoras calibre 30, pero no han aparecido aquellos que las manejaron ni su ubicación.

LAS OTRAS ARMAS PESADAS

De igual manera, se ha dicho, equivocadamente, que en Cerro Pelado tomaron parte dos morteros de 81 milímetros. La verdad histórica es que uno era de 81,

Juan Estrada Viamonte manejó un cañón antitanque contra el cuartel enemigo / Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Comandante Eduardo Sardiñas

mandado por el capitán Pedro Miret Prieto, y el otro de 60, dirigido por el teniente Aeropagito Montero.

Desde el 23 de septiembre, en Vegas de Jibacoa, Fidel armó con un cañón antitanque al combatiente Juan Estrada Viamonte, quien realizó las prácticas de tiro en el río Jibacoa. Esta arma tuvo como ayudante a Benito Martín González Cortés, conocido como El Curro.

Acerca de los preparativos para el ataque a Cerro Pelado, recuerda Juan Estrada: "Ya el día 27 de septiembre, a las 2:00 de la tarde, allí en Vegas de Jibacoa, Fidel me ordenó que montara la ametralladora 50 de Fidel Vargas y el cañón antitanque en un mulo".

LA SALIDA PARA CERRO PELADO

A la vanguardia salió el grupo de artillería con Fidel Vargas. En el medio iba Fidel Castro, acompañado por Celia Sánchez; Luis Borges Alducín, cuartel maestre; Antonio Llibre Artigas; Esteban Puebla, Chichi; Orlando Pupo; Marcelo Verdecia y el capitán Eddy Suñol Ricardo, un poco restablecido de la herida del combate de La Herradura.

En el grupo de la jefatura también marchaban las mujeres del pelotón femenino Mariana Grajales, dirigidas por la teniente Isabel Rielo.

"Yo no sabía que en la columna también andaba el comandante Lalo Sardiñas, al mando de dos pelotones", aclara Juan Estrada. Lo que sí mantiene en la memoria es que en la retaguardia iba el capitán Pedro Miret con los monteros.

El comandante Sardiñas dirigía una fuerza de 54 hombres, que formaban parte de la Columna 12 Simón Bolívar, distribuidos en pequeñas unidades mandadas por Silvio García, Rogert García, Pedro Néstor Labrada, Juan Olivera y Ángel Sotomayor Mas, entre otros.

"El 24 de septiembre -ha relatado Lalo Sardiñas- el Comandante en Jefe le asignó a mi columna la primera misión de combate, consistente en el apoyo al personal de la Columna No.1 en el ataque que se emprendería contra el enemigo instalado en Cerro Pelado".

Fundado el 10 de octubre de 1977. Director: Eugenio Pérez Almarales. Jefa de Información: Gisel García González. Jefa de Redacción: Odalis Blanco González. Administrador: José Manuel Alarcón Contreras. Diseño y realización: Lázaro Millán Aguilera y Yamiselis Jorge Vega. Corrección: Iliana Martín Pérez, Elisa Aguilar Corrales y Alina Maillo Fonseca. Periódico La Demajagua, Amado Estévez y Calle 10, reparto Roberto Reyes, Bayamo, M.N., Granma. CP. 85195. Teléfonos: 42-4221 y 42-2036. E-mail: cip225@cip.enet.cu. INTERNET: www.lademajagua.cu. Impreso en el Combinado de periódicos José Miró Argenter, Holguín.